

imposible si las autoridades cuidan de aislar los casos ocurridos.

No es ésta, sin embargo, la opinión general, pues dice El Eco de París que los consules han manifestado a las autoridades de Marsella que no concederán más patentes limpias a los buques que salgan de aquel puerto para los países que ellos representan.

Noticia Inexacta.

ARGEL 13.—Es inexacto que se halla declarado en Bida la peste bubónica.

Enfermos dados de alta.—Buenas impresiones.

MARSELLA 13.—Los enfermos que se hallaban en observación serán dados de alta mañana.

No se ha presentado ningún caso nuevo ni ha ocurrido defunción alguna. La situación general sanitaria de Marsella es excelente y la mortalidad desde hace días no llega al término medio habitual.

(TELEGRAMA OFICIAL)

Últimas noticias.

MARSELLA 13 (12.50 mañana).—Cónsul y ministro Gobernación: Situación misma telegrama ayer. Enfermedad declarada oficialmente peste bubónica. Ningún nuevo caso. Enfermedad localizada. Aislamiento absoluto y enfermos mejorando.

EL VIAJE DEL REY

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Notas de la visita a Simancas.—El pueblo y el Rey.—Una petición.

VALLADOLID 12 (6.35 tarde).—La visita al Archivo de Simancas ha proporcionado al Rey nuevas manifestaciones de cariño en los pueblos de Arroyo y de Simancas.

Al pasar por el primero la comitiva Regia, sin detenerse, todo el vecindario esperaba a S. M. y le hizo una ovación entusiasta.

El recibimiento en Simancas fue cariñosísimo. A la entrada del pueblo esperaban al Monarca las autoridades y un público inmenso, del cual formaban parte grupos de señoras y señoritas, que lucían en la cabeza y en el pecho lazos con los colores nacionales.

La mayoría de las casas del pueblo estaban adornadas con colgaduras y banderas.

En el Archivo recibieron a las Reales personas el gobernador civil, el rector de la Universidad y una Comisión de católicos, la Comisión provincial de monumentos, una Comisión de diputados provinciales, el duque de Arévalo, los marqueses de Tovar y Viana, el conde de Caudilla y otras personas.

En el castillo se fijó el Rey en la ventana donde fue ahogado el famoso obispo Acuña y en una lápida que conmemora la visita de D. Alfonso XII.

Al salir de Simancas se repitieron las entusiastas saluciones al Rey y a los Príncipes.

El alcalde y una Comisión de concejales entregaron al Rey un mensaje pidiendo que subvencione las obras del tranvía de Simancas a Valladolid.—Betegón.

La Granja Agrícola.—Colocación de la primera piedra.—Fiesta brillante.—Discurso del Rey.—Un discurso.—Regreso a Valladolid.

VALLADOLID 12 (8.40 noche).—A las seis llegó la comitiva Regia en carruaje al campo en que ha de construirse la Granja Agrícola Experimental.

Cubierto el campo de tribunas, tiendas de campaña para la maquinaria y mástiles con gallardetes, banderas y guirnaldas, parecía que se celebraba allí una romería.

Recibieron al Rey las autoridades, los diputados provinciales Sres. Bachiller, Cuevas y Repesa, los alcaldes de los pueblos de la provincia y otras personas.

Un público enorme llenaba casi toda la extensión del campo.

Al llegar el Rey fue aclamado con gran entusiasmo.

La Comisión de diputados provinciales obsequió a S. M. con una corona de flores.

El campo de la Granja está delimitado por estacas con banderolas, así como las parcelas destinadas a los distintos cultivos.

El Rey y los Príncipes ocuparon la tribuna que se les destinaba, con las personas de su comitiva, el capitán general, el presidente de la Diputación, el senador marqués de Santa María y los diputados Zorita y Silió.

Los invitados ocuparon otras tribunas, elegantemente engalanadas.

Comenzó inmediatamente la ceremonia con las oraciones de ritual. Después, el arzobispo Sr. Cosme benedictino de la Granja Experimental, la puesta en marcha de la Granja y señaló con una cruz cada una de sus parcelas.

Firmado el acto por el Rey, con una pluma de oro, que dedicaba a S. M. la Diputación, firmaron también los Príncipes y las autoridades, y se colocó en una caja con varios documentos, periódicos del día y monedas de oro, plata y cobre.

Colocada la caja en el hueco que había de ocupar la piedra, S. M. cortó la cinta y el bloque encajó perfectamente.

Después, S. M. echó una paletada de argamasa con una paleta de plata que lleva la siguiente inscripción: «Inauguración de la Granja Agrícola de Valladolid, el Sr. M. el Rey Alfonso XIII.—12 de Septiembre 1903.»

Al terminar la ceremonia, S. M. leyó un breve discurso, encareciendo la importancia que para nuestro país tiene la agricultura y expresando sus deseos de hacer todo lo posible por fomentarla.

Terminado el acto, D. Alfonso estuvo conversando con las autoridades, algunos alcaldes de los pueblos y otras personas, y vino funcionando algunas máquinas.

Al diputado provincial Sr. Jalón le manifestó que aceptaba, agradecido, el título de presidente honorario del Círculo de Labradores.

La Diputación obsequió a las Reales personas y a los invitados con un obsequio de pan de molde.

Al partir la comitiva Regia para Valladolid, le muchedumbre hizo a D. Alfonso una entusiasta ovación, como antes al leer su discurso.—Betegón.

El discurso del Rey.

VALLADOLID 12 (8.45 noche).—El discurso leído por S. M. en la inauguración de la Granja Agrícola es concebido en los siguientes términos:

«Señores: Entre los gratísimos recuerdos que conservaré siempre del viaje que estoy haciendo a cabo por varias provincias con objeto de aprender por mí mismo las necesidades que sienten para corregirlas con promesa dentro de los límites que la Constitución me asigna, ninguno supera al del acto que en este momento se realiza, por lo que es y por la significación que le concedo. Aquí, en esta noble tierra castellana, representación genuina de la agricultura nacional, tengo especial empeño en hacer constar que si a juventud falta todavía la experiencia que se adquiere en el campo, ofrezco mi experiencia para que la industria agrícola, sobral el convencimiento de que la industria agrícola, la que emplea mayores capitales, la que proporciona más jornales, la que estudia más y más primordialmente las necesidades de los campos, y que dotar a España de establecimientos como el que hoy se comienza, mejorando las prácticas de la producción para obtener mayores rendimientos, es cimentar con el bienestar de sus habitantes, con la paz y el trabajo, una Patria poderosa y respetada.

Tengo especial placer en que vayan juntos estos dos recuerdos: el reconocimiento de la agricultura castellana, que es el establecimiento más importante con mi venida a este pueblo, ofreciendo velar constantemente por que mis Gobiernos no olviden nunca atender con esmero esto que considero base del engrandecimiento de las Españas. Así conseguiremos juntos hacer una España grande, unidos por una aspiración común y teniendo por lema: «Viva la agricultura española!»

El discurso del Rey hizo excelente efecto en cuantos le escucharon.

Visita a la Azucarera Castellana.—Serena y alegre.—Varias noticias.

VALLADOLID 12 (11 noche).—Al regresar a esta capital el Rey y los Príncipes se detuvieron en la Fábrica de Santa Victoria, de la Azucarera Castellana, que visitaron detenidamente.

Los obreros recibieron al Rey con entusiastas vitores y aclamaciones, que se repitieron a la salida. La Fábrica, que es muy hermosa, estaba magníficamente engalanada.

Poco después de las siete y media entraron las Reales personas en el palacio de la capitania. Esta noche ha sido obsequiado el Rey con una se-

renata por los orfeones Pinciano y Castilla y la banda de música del regimiento de Isabel II, durante la comida.

La población presenta el mismo animado aspecto que en las noches anteriores. Mañana regresará a Madrid la Comisión de ese Ayuntamiento.

La Cofradía de la Virgen de las Angustias ha nombrado al Rey Hermano mayor, invitándole a que visite la sagrada imagen.

El Ayuntamiento de Valladolid ha acordado dar el nombre de Alfonso XIII a la calle de Santiago.—Betegón.

Para mañana.—Visita a Palencia.—Regreso a San Sebastián.

VALLADOLID 12 (11.55 noche).—A las nueve de la mañana se celebrará la misa de campaña en el Campo Grande.

Después se inaugurará el monumento a Colón en el mismo lugar.

Este monumento es el que debió colocarse en la Habana, y es obra del malogrado Antonio Susillo.

A las once saldrán el Rey y los Príncipes para Palencia, adonde llegarán a medio día.

En esta capital visitará D. Alfonso la catedral, asistiendo al Te Deum.

Después presidirá la sesión de clausura de la Exposición regional, visitará el cuartel, asistirá a la recepción en el Ayuntamiento y aceptará un lunch en el palacio episcopal.

A las seis de la tarde regresará S. M. a Valladolid.

El lunes, por la mañana, saldrán las Reales personas para San Sebastián.

Se detendrán breve tiempo en Medina, para visitar el castillo de la Mota.—Betegón.

La misa de campaña.—Desfile de las tropas.—Acto brillante.—Ovación al Rey.

VALLADOLID 13 (11 mañana).—A las nueve se ha celebrado en el Campo Grande la misa de campaña, que ha resultado solemnisima.

En el kiosco de la música se había levantado un elegante templete, adornado con banderas, gallardetes y guirnaldas, y en él se colocó el altar.

Delante de él aparecían pabellones de fusiles y lanzas, y otros adornos, formados con atributos militares.

Enorme gentío esperaba la llegada del Rey y de los Príncipes, llenando el espacio inmenso que ante el altar se extendía.

En el centro estaban formadas las fuerzas del regimiento de Infantería de Isabel II, del de Caballería de Farnesio y del de Artillería, y secciones de la Guardia civil y de los alumnos de la Academia de Caballería.

El Rey se presentó montado en el caballo Capitán, un precioso alazán, vistiendo uniforme de capitán general en campaña, con ros, y luciendo en el pecho la insignia de las cuatro Ordenes militares.

Detrás seguía un brillante Estado Mayor, formado por el Príncipe de Asturias, el Príncipe Fernando de Borbón, los generales y ayudantes del Cuartel militar y otros jefes.

La Princesa de Asturias llegó en carruaje, con su camarera y los duques de Sotomayor y Vistahermosa.

Al llegar el Rey, el inmenso gentío le aclamó con grandísimo entusiasmo, vitoreándole repetidas veces, al mismo tiempo que las bandas de música tocaban la Marcha Real.

Inmediatamente comenzó la misa, que fue escuchada con gran devoción, reinando profundo silencio, que sólo interrumpían los cánticos.

Se verificó el acto que presentaba el Campo Grande era verdaderamente espléndido, como nota interesante a las señoras y señoritas que asistían a la misa en carruajes, luciendo elegantes trajes.

La Princesa de Asturias vestía precioso traje gris, de tono claro, y cubría la cabeza con sombrero de paja negro, adornado con gasas.

Ofició en la misa el teniente vicario castrano.

Terminada la ceremonia, el Rey se colocó con su Estado Mayor en el camino de la plaza de toros, y allí presidió el desfile de las tropas, que fue muy brillante.

A la cabeza desfilaron el regimiento de Isabel II, en columna de honor; después la Artillería, al trote, y luego el regimiento de Farnesio, al galope.

En último lugar desfilaron los Guardias civiles.

Terminado el desfile, el Rey, que cada vez es aclamado con mayor entusiasmo, fue nuevamente ovacionado.

También fue muy vitoreada la Princesa de Asturias.—Betegón.

El monumento a Colón.—En la Iglesia de San Lorenzo.—Salida para Palencia.—Palabras del Rey.—Un regalo de D. Alfonso.

VALLADOLID 13 (11 mañana).—La inauguración de las obras del monumento a Colón se ha suspendido hasta esta tarde.

Se verificará al regresar el Rey de Palencia.

Antes de regresar a la capitania general, el Rey visitó la iglesia de San Lorenzo, donde se venera la Patrona de Valladolid, y estuvo orando ante la imagen.

Las Reales personas se dirigieron inmediatamente a Palacio para almorzar y disponerse a partir para Palencia.

Al pasar por la calle de Santiago, desde ayer de Alfonso XIII, fueron nuevamente aclamados.

El tren Real sale para Palencia a las once, hora en que curso este telegrama.

En venta de Baños se detendrá cinco minutos, para que S. M. reciba a las autoridades y Comisiones.

Entre los labradores han producido grandísimo entusiasmo las palabras que ayer pronunció el Rey en la inauguración de la Granja Agrícola, contestando al alcalde del pueblo de La Seca.

Este se acercó a S. M. para pedirle protección a la agricultura, y D. Alfonso contestó:

«Ya lo he ofrecido en mi discurso, y el Rey cumple lo que ofrece.»

Al visitar ayer el Archivo de Simancas, viendo el Rey que no tenía bomba de incendios, ofreció regalar una.—Betegón.

En Palencia.

Regreso al Rey.—Entusiasmo en la capital.—Los preparativos de recepción.—En la Exposición y en el Ayuntamiento.

PALENCIA 13 (9 mañana).—Para las once y media se ha anunciado oficialmente la llegada de S. M. el Rey a esta capital.

En todas partes reina gran entusiasmo. El recibimiento será, pues, brillantísimo.

De los pueblos de la provincia han llegado muchos alcaldes para asistir a la recepción en el Ayuntamiento y un número extraordinario de forasteros.

La animación en todas las calles es grandísima.

En las primeras horas de esta mañana quedaron terminados los trabajos de decorar de los arcos del Ayuntamiento, Diputación y otros.

La mayoría de las casas de la capital aparecen engalanadas con colgaduras y guirnaldas.

En la Exposición regional se han hecho importantes trabajos para el arreglo de instalaciones, a fin de que éstas ofrezcan el mejor aspecto al visitarla el Rey y los Príncipes.

El acto de la clausura será solemnisimo.

En las secciones de la Exposición S. M. y A. A. serán recibidos por los individuos de la Comisión ejecutiva encargados de la organización de aquéllas.

La recepción popular se verificará en el salón de sesiones del palacio consistorial, elegantemente decorado.

La escalera principal del Ayuntamiento está adornada con mucho gusto.

Se preparan algunos obsequios al Rey.

De Asturias se ha recibido gran cantidad de flores para arrojárselas al paso del Soberano.—Benito.

Llegada del Rey.—Recibimiento entusiasta.—En la carrera.—Flores y palomas.

PALENCIA 13 (12.30 tarde).—(Urgente).—La entrada del Rey y de los Príncipes de Asturias en esta capital ha sido verdaderamente triunfal. El entusiasmo, indescriptible.

Los andenes de la estación y las inmediaciones de ésta estaban llenos de gente del pueblo, que esperaba, impaciente, la llegada del Monarca.

En la estación se encontraban el Ayuntamiento, las autoridades, nutridas Comisiones de forasteros, centros y corporaciones oficiales y los representantes de la provincia señores conde de Garay, D. Abilio Calderón y D. Santos Fernández Laza, con muchas personas distinguidas.

Al detenerse el tren Real se dispararon innumerables cohetes, y una banda de música tocó la Marcha Real.

Una compañía de Infantería hizo los honores al Monarca, siendo relevada luego por S. M.

El alcalde de Palencia, Sr. Colombres, saludó al Rey en un breve y sentido discurso, dándole la bien-

venida en nombre del pueblo palentino, y ofreció un precioso ramo de flores a la Princesa.

Después fueron presentadas al Rey las autoridades y las Comisiones.

Inmediatamente se organizó la Regia comitiva, dirigiéndose a la catedral.

El numeroso público aclamó con indescriptible entusiasmo al Rey, vitoreando y aplaudiendo sin cesar. La ovación se prolongó algunos minutos.

El Rey y los Príncipes ocuparon una magnífica carreta descubierta, del conde de Garay, tirada por un hermoso trono alazán.

El paso de la comitiva Regia por las calles ha sido una ovación continuada, una de las mayores ovaciones que el Rey ha recibido en todo el viaje.

Las calles estaban llenas de gente del pueblo, que poseía de entusiasmo delante vitoreaba sin cesar al Rey, a los Príncipes y a la Reina madre.

Desde los balcones, llenos de hermosas señoras y señoritas, y desde las elegantes tribunas, así como desde algunos arcos, se arrojaba sin descansar un momento una lluvia de flores y palomas.

El coche Regio se cubrió materialmente de ramos de flores y de palomas.

La Princesa, con su sombrilla, paraba los golpes de los arcos. El Rey y el Príncipe cogían algunos ramos y los devolvían a los balcones y tribunas.

El entusiasmo aumentaba sin cesar y la ovación fue en crescendo.

El Rey saludaba al público con la mano, sonriendo. La Princesa estaba muy conmovida.

Con las flores y palomas se arrojaban millones de hojas de colores con las inscripciones de «Viva el Rey!» y «Vivan los Príncipes de Asturias!»

Las calles presentaban un brillante golpe de vista, con la mayoría de las casas engalanadas y los monumentales arcos levantados en toda la carrera.

Llamaron la atención los arcos del Ayuntamiento, la Diputación, otro costado por el conde de Garay y otro de D. Abilio Calderón, principalmente el primero, que es suntuoso.

Los arcos levantados son nueve en total, uno de ellos del Seminario conciliar.

Al pasar la comitiva por debajo del arco de la Diputación se dispararon morteretes, y uno de los caballos se asustó, encabritándose.

La ovación se repitió entusiasmadamente al llegar la comitiva a la Plaza de la Catedral, donde se apiñaba un enorme gentío.—Betegón.

En la catedral.—El «Te Deum».

PALENCIA 13 (1.15 tarde).—(Urgente).—Al pasar por el arco del Seminario gran número de seminaristas arrojaron nutridos ramos de hojas impresas, con versos de S. M.

A la puerta de la catedral recibieron al Rey el obispo y todo el cabildo.

El Rey entró bajo palio, llevando las varas los canónigos.

Apenas entró el Rey, el gentío que llenaba los alrededores de la iglesia se precipitó en el templo, confundiéndose con las personas de la comitiva. Las naves de la iglesia quedaron llenas.

El «Te Deum» fue solemnisimo.

Ofició en la ceremonia el obispo de Palencia.

Terminado el «Te Deum» el Rey y los Príncipes hicieron una breve visita a la catedral, examinando algunas de las obras de arte y magníficas joyas que allí se conservan.

Al salir del templo se repitieron las ovaciones con el mismo entusiasmo.

Las calles estaban materialmente cubiertas con una alfombra de flores.—Betegón.

En la Exposición regional.—Visita a las instalaciones.—La sesión de clausura.—Discurso del ministro.—Obsequios al Rey.

PALENCIA 13 (3.40 tarde).—(Urgente).—Desde la catedral dirigieron el Rey y los Príncipes al local de la Exposición regional, que estaba magníficamente engalanada con plantas y flores, banderas y

mente engalanado con plantas, colgaduras y obras de arte.

Se verificó a las Reales personas la Comisión organizadora de la Exposición, una Comisión de expositores y varias distinguidas personas.

El Rey y los Príncipes recorrieron detenidamente las distintas instalaciones.

La visita ha durado dos horas.

S. M. y A. A. examinaron magníficos ejemplares de ganado lanar y caballar, ejemplares muy originales en la sección de avicultura, máquinas agrícolas, vides americanas, y diversos productos industriales y agrícolas en las instalaciones de aceites, vinos, maderas, licores y productos alimenticios.

La sesión de clausura fue extraordinaria por la concurrencia ocupando el Rey la mesa presidencial, con el ministro de Estado y las autoridades.

El conde de San Bernardo pronunció un breve discurso, felicitando a los organizadores de esta Exposición, que revela los grandes adelantos agrícolas e industriales de la provincia de Palencia.

En nombre de S. M., declaró cerrada la Exposición.

En el salón en que se celebraba la sesión, el Rey fue aclamado con gran entusiasmo.

Los expositores han hecho a D. Alfonso numerosos obsequios.—Betegón.

Recepción en el Ayuntamiento.—El lunch.—Regreso a Valladolid.—El Rey, satisfecho.

PALENCIA 13 (3.40 tarde).—(Urgente).—En el salón de sesiones del Ayuntamiento se celebra en estos momentos la recepción popular.

El palacio municipal se encuentra suntuosamente decorado con plantas, colgaduras, banderas y obras de arte.

El salón del trono es una preciosidad, por su buen gusto.

Asisten a la recepción todas las autoridades, el Ayuntamiento, la Diputación, los alcaldes de los pueblos de la provincia, Comisiones numerosas de todos los centros oficiales y de las Sociedades, nutrida representación del elemento obrero y gran número de señoras y señoritas.

La fiesta resulta muy brillante.

Terminada la recepción, el Rey y los Príncipes irán al palacio episcopal, donde se celebrará el lunch.

Al pasar por la calle de Santiago, desde ayer de Alfonso XIII, fueron nuevamente aclamados.

El tren Real sale para Palencia a las once, hora en que curso este telegrama.

En venta de Baños se detendrá cinco minutos, para que S. M. reciba a las autoridades y Comisiones.

Entre los labradores han producido grandísimo entusiasmo las palabras que ayer pronunció el Rey en la inauguración de la Granja Agrícola, contestando al alcalde del pueblo de La Seca.

Este se acercó a S. M. para pedirle protección a la agricultura, y D. Alfonso contestó:

«Ya lo he ofrecido en mi discurso, y el Rey cumple lo que ofrece.»

Al visitar ayer el Archivo de Simancas, viendo el Rey que no tenía bomba de incendios, ofreció regalar una.—Betegón.

En Palencia.

Regreso al Rey.—Entusiasmo en la capital.—Los preparativos de recepción.—En la Exposición y en el Ayuntamiento.

PALENCIA 13 (9 mañana).—Para las once y media se ha anunciado oficialmente la llegada de S. M. el Rey a esta capital.

En todas partes reina gran entusiasmo. El recibimiento será, pues, brillantísimo.

De los pueblos de la provincia han llegado muchos alcaldes para asistir a la recepción en el Ayuntamiento y un número extraordinario de forasteros.

La animación en todas las calles es grandísima.

En las primeras horas de esta mañana quedaron terminados los trabajos de decorar de los arcos del Ayuntamiento, Diputación y otros.

La mayoría de las casas de la capital aparecen engalanadas con colgaduras y guirnaldas.

En la Exposición regional se han hecho importantes trabajos para el arreglo de instalaciones, a fin de que éstas ofrezcan el mejor aspecto al visitarla el Rey y los Príncipes.

El acto de la clausura será solemnisimo.

En las secciones de la Exposición S. M. y A. A. serán recibidos por los individuos de la Comisión ejecutiva encargados de la organización de aquéllas.

La recepción popular se verificará en el salón de sesiones del palacio consistorial, elegantemente decorado.

La escalera principal del Ayuntamiento está adornada con mucho gusto.

Se preparan algunos obsequios al Rey.

De Asturias se ha recibido gran cantidad de flores para arrojárselas al paso del Soberano.—Benito.

Llegada del Rey.—Recibimiento entusiasta.—En la carrera.—Flores y palomas.

PALENCIA 13 (12.30 tarde).—(Urgente).—La entrada del Rey y de los Príncipes de Asturias en esta capital ha sido verdaderamente triunfal. El entusiasmo, indescriptible.

Los andenes de la estación y las inmediaciones de ésta estaban llenos de gente del pueblo, que esperaba, impaciente, la llegada del Monarca.

En la estación se encontraban el Ayuntamiento, las autoridades, nutridas Comisiones de forasteros, centros y corporaciones oficiales y los representantes de la provincia señores conde de Garay, D. Abilio Calderón y D. Santos Fernández Laza, con muchas personas distinguidas.

Al detenerse el tren Real se dispararon innumerables cohetes, y una banda de música tocó la Marcha Real.

Una compañía de Infantería hizo los honores al Monarca, siendo relevada luego por S. M.

El alcalde de Palencia, Sr. Colombres, saludó al Rey en un breve y sentido discurso, dándole la bien-

Poco después de empezarse la fiesta comenzó a llover.

El orfeón donostiarra cantó la jota «Viva Navarra!»

La banda municipal tocó una fantasía sobre La bohemia, y la Sociedad de Dax cantó El Danubio Azul, siendo muy aplaudida.

La bandera de la Sociedad de Dax estaba adornada con cintas de los colores franceses y españoles.

Terminado el concierto empezó la corrida de toros, encontrándose en el palco del Ayuntamiento el alcalde de San Sebastián con el de Dax